



FEDERACIÓN DE ORGANIZACIONES
ANDALUZAS DE MAYORES

NOTA DE PRENSA

Balance 2025 y perspectivas 2026: Andalucía avanza en sanidad, pero consolida el colapso del sistema de dependencia

El balance de 2025 para las personas mayores en Andalucía confirma una realidad que desde la Federación de Organizaciones Andaluza de Mayores (FOAM) venimos denunciando desde hace años: mientras se producen avances relevantes en sanidad y en la protección del poder adquisitivo de las pensiones, el sistema de atención a la dependencia sigue colapsado y sin una respuesta estructural a la altura del desafío demográfico y social que afronta la comunidad.

No se trata de un problema coyuntural ni de una tensión puntual del sistema. La dependencia en Andalucía ha dejado de estar “en riesgo” para convertirse en un sistema desbordado, incapaz de garantizar derechos básicos en tiempo y forma a miles de personas mayores.

UN AVANCE INDISCUTIBLE: LA REVALORIZACIÓN DE LAS PENSIONES

Uno de los principales avances sociales de los últimos años ha sido la revalorización anual de las pensiones conforme al IPC, garantizada por la Ley 21/2021, en vigor desde enero de 2022. Esta medida ha permitido proteger el poder adquisitivo de millones de pensionistas y poner fin a años de congelaciones o subidas simbólicas que erosionaron gravemente sus ingresos.

Además, desde 2024 se ha consolidado un nuevo esquema de revalorización reforzada para las pensiones mínimas contributivas y las pensiones no contributivas de jubilación e invalidez, en aplicación del Real Decreto-ley 2/2023, en el marco de la reforma del sistema público de pensiones.

En 2025, las pensiones mínimas han registrado incrementos en torno al 6%, mientras que las pensiones no contributivas y el Ingreso Mínimo Vital aumentaron aproximadamente un 9%, muy por encima del IPC general, situado en torno al 2,8%.

Para 2026, ya aprobado, las pensiones mínimas contributivas subirán un 7,07% (hasta un 11,4% en determinados supuestos familiares), y las no contributivas un 11,4%, frente a un IPC estimado del 2,7%.

Este mecanismo, alineado con la recomendación 15ª del Pacto de Toledo, supone un avance relevante para reducir la pobreza entre los pensionistas con menores ingresos. Sin embargo, estos incrementos resultan claramente insuficientes si no se acompañan de políticas públicas eficaces en dependencia, cuidados, vivienda y servicios sociales.

DEPENDENCIA: UN SISTEMA COLAPSADO POR LA INFRAFINANCIACIÓN

La atención a la dependencia sigue siendo el principal fracaso de las políticas públicas dirigidas a las personas mayores en Andalucía. En 2025 no solo no se ha revertido el colapso del sistema, sino que se ha consolidado como un problema estructural.

Las listas de espera superan ampliamente los 500 días, con una media de 512 días según datos del IMSERSO a noviembre de 2025 (frente al plazo legal de 180 días), y, según los últimos datos oficiales disponibles, 6.784 personas han fallecido en Andalucía durante 2025 mientras esperaban una prestación o servicio reconocido por ley (5.486 pendientes de valoración y 1.298 con derecho pero sin recibir atención). Estas muertes no son una estadística: son la consecuencia directa de retrasos incompatibles con la realidad vital de las personas mayores.

Aunque se ha alcanzado un récord de 320.680 personas atendidas en el sistema a finales de noviembre, esto no compensa el colapso, con 41.344 personas aún en espera.

La infrafinanciación crónica del sistema, tanto por parte de la Junta de Andalucía como del Gobierno central, se perpetúa en los presupuestos previstos para 2026. El Estado continúa aportando el 34,90% del coste total del sistema (último dato definitivo certificado año 2024), muy lejos del 50% establecido por la ley, incumpliendo de forma sistemática su obligación de corresponsabilidad financiera.

Andalucía destinó en 2025 aproximadamente el 0,9% de su PIB a la dependencia y prevé alcanzar el 1,13% del PIB en 2026 (unos 2.610,6 millones de euros), una cifra claramente insuficiente y muy alejada del 2% del PIB recomendado por la Unión Europea para garantizar un sistema digno, eficaz y sostenible.

La consecuencia es devastadora: personas mayores que envejecen, empeoran o fallecen sin haber recibido nunca la ayuda a la que tenían derecho. La dependencia no mata de forma inmediata, pero condena a morir sin cuidados, sin apoyos y sin dignidad a miles de personas mayores cada año.

ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO: MÁS NECESIDADES, LOS MISMOS RECURSOS

El colapso del sistema de dependencia se ve agravado por una realidad demográfica incontestable. Andalucía envejece de forma acelerada, especialmente en los grupos de edad más avanzada, aquellos con mayores necesidades de cuidados intensivos.

En 2025, el denominado “invierno demográfico” se ha intensificado, con 14.360 nacimientos frente a 20.729 defunciones solo en el primer trimestre del año. Sin embargo, no existe una planificación realista de servicios, personal ni financiación que se adapte a este escenario.

Mantener el actual nivel de inversión equivale, en la práctica, a normalizar el colapso y asumir que miles de personas quedarán desatendidas.

POBREZA Y PRECARIEDAD: UNA VEJEZ EN RIESGO

El contexto social y económico sigue siendo especialmente adverso para las personas mayores en Andalucía. El 35,6% de la población se encuentra en riesgo de pobreza o exclusión social (tasa AROPE según la Encuesta de Condiciones de Vida del INE para 2024, publicada en 2025), con una renta media anual de 11.719 euros, casi 2.300 euros por debajo de la media nacional.

Entre las personas mayores, esta situación se agrava:

- Casi la mitad de los hogares no puede afrontar gastos imprevistos.
- Dos de cada cinco pensiones son inferiores a 785 euros mensuales.
- El encarecimiento de la vivienda, la energía y los alimentos neutraliza buena parte de las subidas de ingresos.

En este contexto, incluso las mejoras en pensiones resultan insuficientes para garantizar una vejez digna.

SOLEDAD NO DESEADA: UNA EPIDEMIA SILENCIOSA QUE AFECTA A TODAS LAS EDADES

La soledad no deseada se ha consolidado como uno de los principales problemas de bienestar en Andalucía, con graves consecuencias para la salud mental, física y social. Según el Barómetro de la Soledad no Deseada en Andalucía 2024 (Fundación ONCE y Fundación AXA, en el marco del Observatorio SoledadES), el 22,6% de la población adulta andaluza sufre soledad no deseada en este momento (dos puntos por encima de la media nacional del 20%), y el 16,3% la padece de forma crónica (más de 2 años), superando también la media estatal (13,5%).

Aunque el fenómeno afecta con especial intensidad a los jóvenes (30,2% en el grupo 18-34 años), las personas mayores siguen siendo un grupo vulnerable: el 19,4% de los mayores de 55 años (y ≈19% en >65 años) experimenta soledad no deseada, con mayor incidencia en mujeres (27,6% frente a 17,4% en hombres), personas que viven solas (41,9%), con discapacidad (hasta 60%), en entornos rurales o con problemas de salud mental/física.

Andalucía acapara el 19,7% de los casos nacionales de soledad no deseada —segunda posición tras Madrid (21,5%)—, según el Mapa Nacional de 2025 del Teléfono Dorado, lo que refleja la grave combinación de envejecimiento rural acelerado y debilitamiento de redes familiares en entornos urbanos. Este volumen significativo se explica por la combinación de un envejecimiento acelerado en zonas rurales, el debilitamiento de redes familiares tradicionales y entornos urbanos con menor cohesión social.

La soledad no deseada no es solo un malestar emocional: deriva en depresión, ansiedad, deterioro cognitivo, mayor riesgo de demencia, problemas cardiovasculares y aislamiento progresivo. Estudios complementarios (como los de la UPO y la web Júntate de la Junta) indican que más del 40% de las personas viudas >55 años reportan sentirse solas con frecuencia, y que la prevalencia aumenta con la edad avanzada (>80 años).

Desde FOAM insistimos en que esta epidemia silenciosa requiere estrategias integrales urgentes: programas de detección temprana, fomento de comunidades colaborativas, potenciación de centros de participación activa, apoyo a iniciativas como el Teléfono Dorado o Júntate, y medidas específicas contra el aislamiento en rurales y personas con discapacidad. La nueva Estrategia para la Promoción de una Vida Activa y Atención a la Soledad en Personas Mayores 2025-2030 de la Junta es un paso positivo, pero debe ir acompañada de recursos suficientes y evaluación continua.

BRECHA DIGITAL: UNA NUEVA FORMA DE EXCLUSIÓN

La digitalización acelerada de servicios esenciales ha generado una nueva forma de exclusión. En España, más del 27% de las personas mayores de 65 años nunca ha utilizado internet, lo que limita gravemente su autonomía, el acceso a derechos y la participación social.

Aunque la Junta de Andalucía ha impulsado iniciativas como la Red de Puntos Vuela, estas resultan claramente insuficientes mientras desaparece la atención presencial en banca, administración, sanidad y servicios sociales. La brecha digital no es solo un problema tecnológico: es una cuestión de justicia social.

SALUD Y SANIDAD: AVANCES IMPORTANTES, PERO INSUFICIENTES

FOAM reconoce el esfuerzo inversor realizado en sanidad. En 2025, el presupuesto sanitario andaluz alcanzó aproximadamente los 15.250 millones de euros, y para 2026 ascenderá a 16.265 millones, un incremento del 66% respecto a 2018.

El gasto sanitario por habitante superará por segundo año consecutivo la media nacional, situándose en torno a 1.885 euros, aunque todavía lejos de las comunidades mejor financiadas. Este esfuerzo es necesario y positivo, pero no suficiente ante el aumento de la cronicidad, la multimorbilidad y la necesidad de coordinación sociosanitaria.

DÉFICIT DE PLAZAS RESIDENCIALES

Andalucía mantiene un déficit estructural de plazas residenciales, con una ratio de apenas 2,95 camas por cada 100 personas mayores de 65 años y un déficit estimado de alrededor de 35.857 plazas para alcanzar los estándares recomendados (5 por cada 100 mayores). Aunque existen proyectos para ampliar la red, estos aún no compensan las necesidades actuales ni la evolución demográfica prevista.

PERSPECTIVAS PARA 2026: SIN CAMBIO REAL, EL COLAPSO SE CONSOLIDA

El balance de 2025 y las previsiones para 2026 muestran que, sin un cambio profundo de prioridades, el colapso del sistema de dependencia se consolidará. La inversión sanitaria récord es bienvenida, pero no puede ocultar el abandono estructural de los cuidados de larga duración.

Desde FOAM reclamamos:

- Un plan extraordinario 2026-2029 que eleve la financiación autonómica de la dependencia al 1,58% del PIB en 2026 —como ya hacen o superan algunas comunidades como Extremadura en inversión relativa por habitante y potencial dependiente—, y establezca una senda clara y progresiva hacia el 2% del PIB recomendado por la Unión Europea para un sistema digno y sostenible.

- Cumplimiento efectivo del 50% de financiación estatal.
- Reducción real de listas de espera y plazos.
- Estrategias integrales contra la soledad no deseada.
- Garantía de atención presencial en servicios esenciales.

En Andalucía no faltan diagnósticos ni advertencias. Falta voluntad política. Cada presupuesto insuficiente consolida el colapso del sistema. Mientras se discuten prioridades, miles de personas mayores envejecen, enferman y mueren esperando una ayuda que la ley les reconoce. Esto no es un fallo técnico: es una decisión política.

Sevilla, 27 de diciembre de 2025.

Más información:

FOAM – Federación de Organizaciones Andaluzas de Mayores
954 29 30 48
foam@foam.es <https://foam.es>